

# **JUNTA DEPARTAMENTAL DE RÍO NEGRO**



## **ACTA N° 6**

**Sesión Solemne de fecha 9 de setiembre de 2010.**

## **ACTA N° 6**

En la ciudad de Fray Bentos, a los nueve días del mes de setiembre del año dos mil diez, y siendo la hora diecinueve, celebra reunión Solemne la Junta Departamental de Río Negro.-

### **TEXTO DE LA CITACIÓN:**

“La Junta Departamental de Río Negro, se reúne el día **JUEVES 9 de SETIEMBRE de 2010**, a la **HORA 19:00**, en sesión **SOLEMNE**, a efectos de considerar el siguiente:

### **ORDEN DEL DIA**

Rendir honores póstumos al Dr. Ruben “Pompo” Carminatti.-

Fray Bentos, 7 de setiembre de 2010.-

**LA SECRETARIA”**

### **ASISTENCIA**

**Preside:** Edil Escribano Pablo Delgrosso.

**Asisten:** los siguientes señores Ediles:

**TITULARES:** Sandra Dodera, Escribano Juan Carlos González Arrieta, Berta Fernández, Edén Picart, Hugo Amaral, Nancy Paraduja, Marcelo Cabral, Roberto Godoy, Maestro Fernando Quintana, Horacio Prieto, Roberto Bizoza, Daniel Villalba, Humberto Brun, Carlos Nobelasco, José Luis Almirón, Édison Krasovski, Luis Massey, Alberto Rivero, Raúl Bodeant, Doctor Duilio Pinazo y Gabriel Galland.

**SUPLENTES:** Maestra Élide Santisteban (c), Daniel Lasalvia (c), Javier Villalba (i) y Doctora María José Olivera (c).

Durante el transcurso de la sesión ingresan a Sala los siguientes señores Ediles Titulares: Nelson Márquez (hora 19:10), Isidro Medina (hora

19:12), Profesora Bettina Caraballo (hora 19:25) y Jorge Burgos (hora 20:25).

**Faltan:** CON AVISO: Carlos Lizuaín, Francisco Faig, Profesora Gladys Fernández.

SIN AVISO: Alejandro Castromán y Miguel Porro.-

**Invitados:** Graciela Carminatti, Mónica Carminatti, Escribana María Noel Carminatti, Doctora María Paula Carminatti, Geny Carminatti, Luis Carminatti.

Intendente Municipal de Río Negro, Doctor Omar Lafluf; Senador de la República, Doctor José Amorín Batlle; Representante Nacional, señor Daniel Mañana; Representante Nacional, señor José Amy.

**Secretaría:** Rosanna Ojeda (Secretaria Interina) y Mabel Casal (Sub Secretaria Interina).

**Taquígrafas:** Nelly Carmona, Marcia Matera, Tania Massey, Lorena Demov y Mónica Grasso.

SR. PRESIDENTE. Las buenas noches para todos.

Estando en hora y en número, damos comienzo a esta Sesión Solemne, en homenaje al Doctor Ruben “Pompo” Carminatti. Sesión Solemne que fuera resuelta por esta Junta Departamental en sesión de fecha 27 de agosto y con el voto unánime de todos los integrantes de esta Corporación.

Le damos en primer lugar la bienvenida a quienes nos honran hoy con su presencia: el señor Intendente Municipal de Río Negro, Doctor Omar Lafluf; al Senador José Amorín Batlle; al Representante Nacional por el Departamento de Río Negro, Diputado Daniel Mañana; al Representante Nacional por el Departamento de Soriano, el Diputado José Amy; al Edil de la Junta Departamental de Soriano, Osvaldo Rafael Selio. Muy especialmente a los hijos de “Pompo”, que hoy nos honran con su presencia: Graciela, Mónica, María Paula, Luis, María Noel y Geny; a sus hijos políticos, nietos, demás familiares, allegados, amigos, vecinos; y a los integrantes de la prensa.

Es un honor para nosotros recibirlos y es en este humilde homenaje que la Junta Departamental de Río Negro, representativa de lo que es toda la población del departamento y todas sus fracciones políticas, ha querido rendir a este ser humano excepcional y mejor vecino aún, que fue “Pompo”.

Voy a dar lectura a las notas que hemos recibido en el día de hoy. La primera de ellas: *“Montevideo, 9 de setiembre de 2010. Señor Presidente de la Junta Departamental de Río Negro, Escribano Pablo Delgrosso. Presente. Estimado Presidente: El acto que hoy realiza la Junta Departamental de Río Negro en homenaje a Ruben Carminatti, honra a un gran fraybentino y a un gran ciudadano. Como empresario, como actor cívico, como legislador que representó con brillo al Partido Colorado, fue “Pompo” tal cual familiarmente se le conoció siempre, un referente*

*impostergable. Todas las causas nobles de la democracia y del desarrollo de su pueblo, contaron con él. Nada más justo que recordarlo hoy como un ejemplo para las nuevas generaciones. Salúdalo con la mayor consideración. Julio María Sanguinetti, ex Presidente de la República Oriental del Uruguay”. “Estimados amigos. Por la presente quiero hacerles llegar mi adhesión al merecido homenaje que se le brinda hoy al gran amigo, Representante Nacional por el Departamento de Río Negro, Ruben “Pompo” Carminatti. Persona querida y respetada por todos los ciudadanos de nuestro querido litoral. Un fuerte abrazo. Doctor Jorge Larrañaga, Senador”. “Señor Presidente de la Junta Departamental de Río Negro. De mi mayor consideración: Motivos vinculantes a mi persona, a la participación de los niños exponentes en la jornada llevada a cabo hoy en la ciudad de Young, con motivo de los clubes de ciencia, impiden mi presencia y participación en este homenaje a la figura de “Pompo” Carminatti. Es con sincero pésame que acerco mis condolencias a la familia, a la cual me siento particularmente cercana, y al Partido Colorado todo, en especial a Beatriz Castillo con quien compartimos, en la pasada Administración, un lugar en este Cuerpo. Siempre quedará en la memoria la figura de un referente, con un amplio espectro de participación en la construcción de nuestra sociedad. Recordar con orgullo a un gran hombre que vive en su obra. Sin otro particular, saluda a usted muy atentamente. Gladys Fernández, Edil Departamental”. Y por último: “Montevideo, setiembre 9 de 2010. Señor Presidente de la Junta Departamental de Río Negro. Señor Presidente: Al enterarme por intermedio de la Profesora Beatriz Castillo de que el Órgano que usted preside realiza un homenaje a la figura de Ruben Carminatti, entendí pertinente dirigir estas líneas porque no quiero estar al margen de lo que el pueblo y sus representantes en el Departamento de Río Negro puedan expresar con absoluta justicia el día de hoy. No soy un correligionario político de “Pompo” Carminatti. Increíblemente nos conocimos como adversarios políticos. Los dos representábamos fuerzas políticas encontradas en la visión de país que ambos defendíamos. Esto nunca fue obstáculo para cultivar una relación de amistad que es la que profundamente siento que he perdido, al no estar más “el Pompo” entre nosotros. El don de gente y bonhomía me llevó a mí y a mi esposa, a conocer profundamente la hermosa capital de su departamento y su maravilloso entorno humano. Quizás sin la presencia de él, no nos hubiera sido posible disfrutar en su compañía, el sentir y la fraternidad de gente que nunca nadie podrá borrar de nuestra retina y nuestros corazones, gracias a los fraybentinos. Con “Pompo” nos conocimos al comienzo de la legislatura en la cual el Doctor Jorge Batlle fue electo como Presidente de la República. Terminada la misma, ni él ni yo fuimos reelectos pero creo que cosechamos durante esos cinco años, la más bella relación que pueda unir a dos seres humanos. No estoy hablando de otra cosa que de una amistad tan profunda que nos permitió disfrutar la vida en los pocos momentos que lo pudimos hacer, junto a nuestros seres queridos. De ahí, mi más profundo sentimiento de gratitud hacia un ser humano que me abrió las puertas de su casa para disfrutar junto a su familia, de la misma forma que él indudablemente disfrutó de la mía. Difícil es pensar que “el Pompo” ya no está físicamente. Lo que sí pienso es que ha dejado un legado para todos aquellos que lo conocimos y que lo llevamos en el corazón, como para quienes indudablemente les llegó su Obra que nadie ni nada podrá borrar. Hermano, dicen que existe otra vida. Si es así, guárdame un lugar a tu lado porque nuestra amistad será eterna. Artigas Melgarejo”.*

Acto seguido y antes de comenzar con la parte oratoria de esta Sesión Solemne, vamos a proyectar lo que fue la participación y la última visita que “Pompo” realizara al seno de la Junta Departamental de Río Negro.

Así que, les vamos a pedir diez minutos para ver esa exposición en la que “Pompo” nos visitó.

(Así se procede)

SR. PRESIDENTE. Quizás la mejor forma de empezar esta sesión fuera justamente escuchando y viendo a “Pompo”, para empezar con una sonrisa.

Nosotros agradecemos porque nobleza obliga, la idea y el aporte que nos hizo Beatriz Castillo, que fuera quien nos acercó esta grabación y que tomamos de la mejor manera porque nos parecía la mejor forma de comenzar la sesión.

Para iniciar lo que es la parte oratoria, le cedo la palabra al Edil del Partido Colorado, Doctor Duilio Pinazo.

DR. DUILIO PINAZO. Gracias señor Presidente.

El Partido Colorado está de luto señor Presidente, Río Negro todo está de luto. Ha fallecido “Pompo”.

Es para mí un gran honor recordar en este momento la figura del Doctor Ruben Gualberto Carminatti, “Pompo” Carminatti. Pero es un honor que -con sinceridad lo digo- no hubiera querido tener.

Me toca dirigirme a este Cuerpo en nombre del Partido Colorado al que perteneció y al que honró con su militancia, en nombre del cual fue candidato y fue electo Diputado Nacional.

Pero señor Presidente, lo que digo en nombre de mi Partido, lo digo más en nombre personal que en nombre de la colectividad política a la que pertenezco, por el afecto que tenía por el Doctor Carminatti.

Comprenderá señor Presidente que el fallecimiento de “Pompo” ha conmovido nuestro espíritu profundamente y no podía ser de otro modo, pues se trató de un hombre, un hombre de bien, un vecino querido, un luchador del departamento que deja el ejemplo de lo que se puede con voluntad, con esfuerzo, con espíritu amplio y fraternal.

Desaparece “Pompo” desgraciadamente para nuestra ciudad, en los momentos en que más se precisa de estos hombres, convencidos, emprendedores, dispuestos.

Su vida fue vivida a pleno. Según nos cuentan, fue la del niño y joven deportista, aquel que jugaba al basquetbol en el entonces Club Remeros, con aquellas viejas pelotas de cuero. De ese mismo Club Remeros que supo presidir en más de una oportunidad en sus años de adulto. (tm)/

Su vida fue también la del estudioso. De aquella familia de don Gualberto y doña Adela nacieron dos ilustres fraybentinos, los doctores Ruben y Mario Carminatti que tanto le dieron al departamento.

Así un día, con el esfuerzo de sus padres, emprendieron la marcha a Montevideo a estudiar.

“Pompo” egresaría como odontólogo, dentista, cuando en el pueblo eran muy pocos.

Su pasaje por la Universidad de la República le llevó también a dictar clases en esa Facultad, en la Facultad de Odontología, cosa que hace poco me entero y seguramente muchos desconocen. Así que la docencia universitaria le llevaba a viajar todas las semanas a Montevideo.

Pero “Pompo”, señor Presidente, fue desde siempre de esos hombres emprendedores.

En la década del '60, a iniciativa e impulso de “Pompo”, se desarrolló en Fray Bentos el primer Congreso Odontológico del Interior. Se desarrolló en nuestra ciudad, en salones del Club Unión Oriental.

Pero la docencia no fue sólo en Montevideo en la Universidad, sino también en Fray Bentos fue Profesor de Historia Natural. Por aquellos tiempos era común que los profesionales universitarios fueran profesores de Secundaria.

Según he recogido testimonios, la imagen que todos tenemos del hombre bonachón y querido era la que tenían de él sus alumnos.

Su vida fue la de un hombre activo, señor Presidente.

Uno se queda, cerrando los ojos, con la imagen de ese hombre grandote, de paso cansino y sin embargo, analizando este tiempo de ochenta años y pico, ve que nada le fue ajeno ni el deporte, ni la vida social, ni la vida empresarial, ni la profesional, ni la política. En todas ellas se destacó, en todas fue líder.

Mencionar la Institución Atlética 18 de Julio es mencionar una institución en la que dejó su marca. “Pompo” era muchas veces el salvavidas para aquellos momentos difíciles que tiene toda institución. “Pompo” presidió muchas veces 18 de Julio y seguramente 18 de Julio extrañará ese Presidente siempre, pero sobre todo cuando le toque recorrer momentos complicados, para los cuales siempre estaba la mano tendida de “Pompo”.

Pero el Doctor Carminatti no fue solamente líder en 18 de Julio, también lo fue en el Remeros, en el Fray Bentos Golf Club, de la Comisión Municipal de Deportes y fue líder en el servicio. Integró el Rotary Club Fray Bentos, del que sus pares llegaron a distinguirlo como Presidente Honorario, distinción que renovaban año a año.

Cuando su hermano “Mario” asume como Intendente y visualiza el campo de golf que había quedado de los ingleses en su pasaje por estas tierras, como un instrumento importante para jerarquizar la ciudad, “Pompo” asume el liderazgo haciendo del campo de golf el que hoy conocemos, generando la semilla del Fray Bentos Club de Golf que hoy es orgullo para todos los rionegrenses.

La actividad profesional no lo sacó de la actividad empresarial. Con su hermano “Mario” siguieron los pasos marcados por su padre en el transporte. La empresa ETA y luego la empresa CUT y Corporación fueron un gran desafío. Un desafío ambicioso, como eran los hermanos Carminatti. Legítimamente ambiciosos.

Recuerdo, porque en aquellos tiempos en que tomaron la conducción de la empresa CUT yo era estudiante, lo innovador del proyecto, recuerdo la especial atención al pasajero. Quienes viajaron como me tocó a mí recordarán el refresco y las

masitas al llegar a Montevideo. Un desafío que se transformó en un éxito. “Pompo” con “Mario” fundaron la gremial que unía a las empresas del transporte de pasajeros.

Fue titular de la Estación de Servicios en 18 de Julio y Giebert, Plus Ultra S.R.L., denominación que evocaba el nombre del primer ómnibus que tuvo su padre, don Gualberto Carminatti.

Como verán fueron emprendedores, fue un hombre emprendedor en la actividad comercial. Fueron innovadores.

Las galerías Carminatti. Hoy todos nos hemos acostumbrado a que está ahí. Los arquitectos Britos y Delfante, los constructores Emilio Gómez y Amarillo hicieron realidad aquella idea.

El Hotel Plaza. Luego vendría la Posada del Fraile Bentos.

Todo se conjugó en la vida del Doctor Ruben Carminatti, la actividad profesional, la docencia, la actividad social.

Pero ese perfil emprendedor lo quiso trasladar a la comunidad, señor Presidente. Con otros hombres de nuestra ciudad, de esos que son pilares, constituyeron las fuerzas vivas de la ciudad. Fundó y presidió el CRIDE (Comité Rionegrense de Integración y Desarrollo), impulsor del Puente Internacional Fray Bentos Puerto Unzué. Fue una necesidad y una respuesta.

Por aquellos tiempos los estudios encomendados por los gobiernos de Uruguay y Argentina indicaban que el puente que uniría a nuestros países debía construirse donde hoy está emplazado el Puente San Martín.

Paysandú se movilizó y sus fuerzas vivas hicieron presión con el gobierno municipal sanducero de aquel entonces y promovieron su proyecto de un puente que uniría Paysandú con Colón. Y a tal punto fue esa movilización que la ejecución del puente que más tarde se llamaría General Artigas se inició antes que el nuestro que era el aconsejado por los técnicos.

Así es que nació el CRIDE, como una necesidad. Nació lo que se llamó el CRIDE, nombre de las fuerzas vivas de Río Negro. “Pompo” fue su Presidente, su líder. Le acompañaron en aquel tiempo comerciantes, profesionales, clubes de servicios, políticos, figuras que son ejemplo, muchos de los cuales se han ido y algunos están.

Aquella labor fue impresionante. Muchas ideas quedaron en el camino pero muchas de ellas llegaron a ser realidad: el puente internacional, la carretera puente-puerto, el ramal Ombucito de ferrocarril, incluso la balsa que funcionaba uniendo Gualaguaychú con Fray Bentos antes de que funcionara el puente.

El CRIDE lo presidía “Pompo” y la sede social era su casa, señor Presidente. Allí se desarrollaban las reuniones y, según me cuentan los protagonistas de aquel tiempo, los gastos de la gestión también los cubría “Pompo”.

Esa generosidad, esos actos de desprendimiento no eran extraños. Nadie que lo haya conocido a “Pompo” se extrañará de esas actitudes. Un anfitrión por naturaleza.

Ingresó a la política de la mano de su hermano “Mario”.

“Mario” era un político de raza. “Pompo” acompañó a “Mario” en la actividad política desde aquellos tiempos de la apertura democrática, de las listas con letras, la LAI.

“Pompo” ocupó distintas responsabilidades políticas, señor Presidente, en nuestro partido, fue Convencional Departamental, fue Convencional Nacional, integró

el Comité Ejecutivo Departamental, fue candidato a la Diputación, fue candidato a Intendente y fue electo Diputado por nuestro departamento.

Quiero destacar en este momento, de aquel tiempo como Diputado, un hecho que me parece que lo muestra como el hombre que era.

En aquellos días en que ocupaba la banca de nuestro departamento eran los tiempos de la crisis. Su gran preocupación fueron los merenderos. Tres merenderos sostuvo en aquellos tiempos.

No fue un gestor de merenderos que fueran atendidos con fondos del Estado. Fue él el sostenedor de esos tres merenderos que paliaban las necesidades de gente humilde de nuestro departamento. Y eso lo mide como político y como hombre.

Hace unos días leía unas palabras escritas por la Edila Sandra Dodera en que decía que cuando “Mario” murió “Pompo” también murió un poco. Y creo que tiene razón. El tiempo no mitigó el dolor por la pérdida de su hermano.

La obra de “Pompo” queda inconclusa, la muerte lo atrapa en la plenitud de su triunfo.

En los últimos tiempos se había abocado a dejar su huella de una manera que los fraybentinos no pudiéramos olvidarlo, quizás sabedor de que inevitablemente, como decía Manrique, con el devenir del tiempo los hombres empezamos a advertir “...*cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte, tan callando*”. (ld)/

El pueblo de Río Negro hace tiempo le había encomendado presidir la Comisión de Festejos de los 150 años de Fray Bentos. No le impidió que siendo él colorado, el Gobierno fuera del Partido Blanco; tampoco le habría importado, seguramente, que el Gobierno fuera del Frente Amplio. Como colorado puso toda su cultura de gobierno al servicio de la organización, y justo es decirlo, todos sentimos que los festejos de los 150 años fueron brillantes, marcaron un antes y un después aún para el propio Gobierno Departamental. Y también todos sentimos que sin “Pompo”, esos festejos no habrían sido ni por asomo lo que fueron.

Fue su idea de que debíamos regalarnos un tomógrafo: “si todas las capitales tienen un tomógrafo, ¿por qué nosotros no?” Recuerdo, Presidente, que aún no se había hecho pública la idea cuando nos encontramos una noche en un restaurante, y me parece ver sus ojos brillar cuando nos contaba su idea y cómo habría de llevarla a la realidad.

Sentía y hacía sentir el desafío como una obligación. Pensaba ponernos, decía entonces, en reserva y de hecho puso al servicio de nuestro pueblo todas sus vinculaciones, sus amistades, sus influencias. Vinculaciones que no eran pocas, fruto de una vida de generosidad, de respeto, de trabajo, de fraternidad. Como que había llegado el momento de pedir reciprocidad pero no para él sino para su pueblo. Muestra de ello fue que cuando festejó su cumpleaños, organizó una fiesta importante, pero el regalo que exigía era una colaboración para el tomógrafo. Hace unos días atrás cuando finalmente se concretaba la compra del tomógrafo y su salud no le permitía asistir al acto, remitió una carta que leyó su hijo Luis. Me quedó, como seguramente a muchos de ustedes, esa frase: “jamás se me había ocurrido que no estaría en este momento. Dios dirá si podré acompañarlos en el corte de la cinta”. Seguramente “Pompo” sentía que la vida le estaba haciendo trampas, sentía que tenía muchas cosas por hacer, él hubiera querido que esto que ocurría en este tiempo se hubiera dado unos años atrás porque



seguramente sentía que aún podía dar mucho más de lo que estaba dando. Lamentablemente tenía razón y nos faltará ese espíritu emprendedor, ese hombre que echaba para adelante, ese hombre incapaz de transmitir su molestia sino que al contrario te invitaba al compromiso.

Pero acaso señor Presidente, “Pompo” ha dejado eso, un modelo, un compromiso. Un modelo para seguir que encierra inteligencia, entrega, trabajo, servicio, ese espíritu emprendedor del que hablaba, ese respeto por la libertad, esa solidaridad que se palpaba de sólo hablar con él. Y fundamentalmente deja un compromiso, el compromiso de seguir su camino, ese camino que muchas veces era de silencio, ese camino que era de servicio, ese camino que era recorrido al servicio de los demás. De alguna forma “Pompo” demostró a su pueblo que habría sido un gran Intendente. En Fray Bentos, en Río Negro a eso nos lo perdimos. Son esas cosas que a veces les pasa a los pueblos. A veces los pueblos, a veces la vida misma no dan la chance de demostrar a determinadas figuras que pueden ser grandes gobernantes. Siento que quizás el brillo de su hermano, ese gran Intendente que fue Mario Carminatti, encandiló tanto que no permitió al Pueblo de Río Negro advertir que esa otra gran figura que estaba a su lado, “Pompo”, también podía ser un gran Intendente.

Las comunidades, señor Presidente, tienen pilares que les sustentan, esas vigas poderosas que se reparten el peso de su destino. Nuestra comunidad ha perdido una de sus vigas más importantes, seguramente no hay riesgo de derrumbe porque aunque no alcance con uno sino con muchos conciudadanos, la viga habrá de suplantarse.

En la vida, señor Presidente, nadie es insustituible, nadie, y “Pompo” tampoco. Pero sepamos señor Presidente que para sustituir a “Pompo” no alcanzará con uno, habrá de necesitarse de muchos rionegrenses.

Finalmente señor Presidente quiero acercar en nombre de mi Partido, el saludo a la familia de “Pompo”. Es difícil que no haya dolor en su familia pero estoy seguro que hay mucha paz en esa familia, en esa familia grande, hay paz, mucha paz. Saben que ese padre, que ese abuelo dejó su huella, se fue tranquilo consigo mismo, se fue tranquilo de haber vivido de tal forma, que vivo ha quedado en la muerte. Gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Edil del Frente Amplio, señor Humberto Brun.

SR. HUMBERTO BRUN. Gracias, señor Presidente.

El saludo a los familiares de “Pompo”, al señor Intendente, al señor Senador Amorín Batlle, a los señores Diputados Daniel Mañana y Amy, al personal, a la prensa y al público en general.

Hablar de “Pompo”.

Cuando nos planteamos este tema nos pareció un honor el tener que referirnos a él pero también nos entró una especie de miedo, de cosquilleo y de nerviosismo, el cual aún tenemos, y es por el hecho de que con nuestras palabras no pudiéramos o no supiéramos aquilatar su enorme figura.

Fue un hombre con enorme compromiso con la vida con el hecho de ser útil en ella y no pasar desapercibido por la misma y no por interés propio sino por ese fervor y amor por servir a la gente. Fue militar, quien lo hubiera visto con ese garbo y esa estatura verlo desfilar.

Fue odontólogo, empresario, jugó básquet en el Nacional y Remeros y fue Presidente de 18, del Club de Golf y de Remeros. Profesor de Enseñanza Secundaria y hombre político. Éstas son algunas de sus facetas que más se conocen pero no por ello las únicas, hay muchas que quedarán en el anonimato debido a su humildad y a su silencio.

Era un apasionado de Río Negro y por su historia, quería que la misma quedara estampada e imborrable y por eso trabajó para tratar de editarla con el señor Aníbal Barrios Pintos.

Detallábamos muchas cosas de su rica historia, pero también nos interesa y mucho, el hombre que se consustanció con el pueblo. Nos parece verlo hoy subiendo por las escaleras de su consultorio con su túnica cortita, porque parecía que siempre le quedaba cortita, lo cual agigantaba más su figura. Nos parece verlo con su andar pausado y lento, con termo y mate, caminando por 25 de mayo viniendo de su casa, de los talleres de ETA y CUT o de la casa del Partido Colorado. Se paraba a conversar con cualquiera, como también se detenía por alguna curiosidad o a mirar una vidriera. Tenía esa mansedumbre que saboreaba la vida lentamente, sin apuros, no parecía empresario pero sí lo era, era empresario de la vida. (mg)/

Nos parece verlo viajando en los coches de CUT y después de subir al ómnibus y acomodar su equipaje, ponerse aquellas gafas negras que se ponía para poder dormir en el viaje y que no lo molestara la luz en el correr del día.

Nos parece escucharlo con esa voz pausada y un tanto gangosa. Les decía a los funcionarios que ellos eran los mejores en su trabajo y los alentaba a que siguieran siendo los mejores.

Promocionaba a Fray Bentos y a Río Negro destacando sus virtudes, y su tarjeta de presentación no era precisamente una tarjeta, era una lata de aceite de oliva de “Los Ranchos”, con la cual él andaba siempre, o si no la enviaba.

Se identificó mucho con la gurisada y en algún momento de su vida, ya veterano, marcó un hito con su vestir, como diciéndole a los gurises: *“podemos estar en la misma sintonía, a pesar de diferencias generacionales”*.

Fue soporte espiritual de su hermano Mario en la vida política, y cuando tal vez él menos lo esperaba y ni intenciones tenía, lo acompañó y acompañó a su partido siendo Diputado –en las buenas y también en las malas-.

La vida lo premió viendo y organizando los festejos de los 150 años de su ciudad; trabajó como se sentía él: joven, alegre y con empuje.

Pompo era de todos.

Permítaseme esta digresión: Pompo era como esos jugadores de fútbol que cuando uno dice “El Loco” sabe que es Abreu, y cuando uno dice “El Tony” sabe que es Pacheco.

Pompo era Pompo, no era ni el doctor ni el empresario. Era Pompo; conocido como Pompo.

Era del pueblo y del barrio.

En la sesión solemne de esa fecha –acabamos de verla- comprobamos su desacartonamiento, al salir de esa formalidad que tenía el momento –contando chistes y anécdotas que correspondían a la ciudad y al departamento-.

Y hoy, está con nosotros, presente, en esta Sala, sabiendo que lo estamos recordando. Con una sonrisa, y él en cada rincón de esta Sala sonriendo con nosotros.

Y después, en los 150 años, se puso en campaña por la compra de un tomógrafo para el departamento, golpeando todas las puertas. Él sabe que lo conseguimos, por supuesto, y que va servir para prolongar vidas rionegrenses, vidas que serán multiplicadas, y en todas ellas estará presente el espíritu de Pompo.

Hoy estará haciendo un brindis con su padre, con doña Adela –de quien ya traía raíces y las heredó Pompo, ya que ella fue quien donó la campana para la capilla del barrio Unión-; con Mario –quien lo recibirá con un abrazo-; y con su compañera de toda la vida: Poupé.

Vaya, señor Presidente, un saludo fraternal de la Bancada de Ediles y de la colectividad frenteamplista, a toda su familia y a la familia del Partido Colorado.

Gracias.  
(Ovación).

SR. PRESIDENTE. Antes de dar el uso de la palabra a la señora Edila del Partido Nacional, voy a dar lectura a una nota que acabamos de recibir y que dice: *“Estimados compatriotas, agradeciendo vuestra gentil invitación para este acto que homenajea a mi muy querido amigo Pompo, os pido disculpas pues razones de fuerza mayor me impiden estar en mi querida Fray Bentos este día./Ruego comprendan mi imposibilidad y la inmensa pena que me provoca el no poder estar presente./Os solicito me hagan presente de esta forma y transmitan mi saludo a la hermosa familia de Pompo, a sus amigos y a todos los rionegrenses que estarán presentes./Y a vosotros, distinguidos integrantes de la Junta Departamental, mi sentido agradecimiento por este merecido homenaje que os convoca para Pompo, un fraybentino de ley, un sencillo hombre de pueblo que siempre veló y luchó por su gente, por su Fray Bentos, por su Río Negro, hasta el último día de su vida./Pompo, un forjador de sueños, un hacedor de realidades. Yo lo conocí hace más de dieciocho años junto a otro grande de ese pueblo, me refiero a su hermano de sangre y de vida, Mario; y tuve el privilegio de que me regalaran su amistad y me llamaran ‘hermano’./Hoy seguramente estarán poniéndose al día de estos ocho años y medio de ausencia, y eso me da consuelo; el imaginarlos juntos./Un gran*

*abrazo fraterno desde la Colonia del Sacramento. Un servidor: Andrés Durán Romero.”*

(Aplausos).

Leído esto, le cedo la palabra a la señora Edila del Partido Nacional, Nancy Paraduja.

SRA. NANCY PARADUJA. Gracias señor Presidente.

Buenas noches señor Intendente, señores Representantes Nacionales, señor Senador, señores Ediles, familiares, amigos de nuestro homenajead, Ruben “Pompo” Carminatti, público en general, señoras y señores de la prensa:

Hoy tenemos el honor de hablar de un hombre que confirma que no es más que la cosecha de una incansable siembra; todos sus éxitos los hemos podido disfrutar.

Pompo Carminatti, hijo de una familia de obreros dedicados al transporte, que como toda familia dedicaron su mayor esfuerzo para que sus hijos –Mario y Ruben- estudiaran y cumplieran el sueño de ser doctores –profesionales- y lograran llegar a través del estudio a ser personas útiles a nuestra sociedad. ¡Vaya si cumplieron su sueño, el sueño de sus padres!

Mario y Pompo fueron excelentes hijos, así lo cuentan los amigos más allegados a la familia, fueron buenos estudiantes, buenos deportistas. Y lo que no es un detalle menor: enamorados de su tierra, de su pueblo.

Aquí eligió desarrollar su conocimiento como Profesor en el liceo departamental, desarrollarse como profesional, desarrollar su idealismo en el ámbito político, habiendo sido Diputado por su partido.

Como él decía: esto también es para ayudar a Mario –Mario, su hermano, su amigo-. Ambos con profundos sentimientos solidarios hacia su gente.

Sin dudas hoy, junto a sus padres estarán felices de los valores con que se condujeron en sus vidas. Demostró su capacidad en las instituciones que integraba, siempre atento, buscando cómo hacer, cómo solucionar; en tiempos difíciles su gran preocupación era llevar alimento al desamparado.

Hombre amplio en su pensamiento, hombre que supo vivir en libertad, un hombre que vivió mirando hacia adelante. Un hombre querido por los demás sectores políticos, porque para él no existían las fronteras ideológicas.

Muchas veces los blancos estábamos reunidos y él pasaba a saludarnos, y hasta a compartir alguna charla, siempre tenía algo bueno para decir. Su optimismo hacía disipar los miedos por los cuales se estuviera atravesando. Era inigualable.

Un hombre respetuoso de las ideas ajenas, un hombre libre; un hombre sin prejuicios.

¡Nada es casualidad! Nuestra ciudad festejó sus 150 años, Pompo fue el Presidente de la Comisión que organizó los festejos, quizás fue la fiesta que siempre había soñado para su pueblo; todos vimos con felicidad que la disfrutó. Eso le gustaba: ver a su gente feliz.

Los hombres pasan a la inmortalidad por sus luchas, por sus acciones, por sus obras; hoy Pompo descansa con la tranquilidad en su corazón de haber vivido a su manera, sin descuidar a sus semejantes. Y nos dejó su huella. Está en nosotros recordar lo que nos ha enseñado de la vida, y de la vida social.

Nos dejó lo máspreciado de su vida, sus hijos, sus nietos, su familia, su alegría, sus actitudes de buen ser humano. Es el mejor legado que nos pudo dejar, señor Presidente.

Se nos hace imposible terminar estas palabras sin recordar la letra de aquel poema que un día encontró y compartió con todos sus afectos; y que sin duda nos invita a reflexionar sobre la vida.

Se titula “En vida Hermano, en vida”:

*“Si quieres hacer feliz a alguien que quieras mucho, díselo hoy./ Sé muy bueno, en vida, hermano, en vida./ Si deseas dar una flor, no esperes a que se muera,/ mándala hoy con amor, en vida, hermano, en vida.(nc)/ Si deseas decir: ‘te quiero’ a la gente de tu casa, al amigo cerca o lejos, en vida, hermano, en vida./ No esperes a que se muera la gente para quererla y hacerle sentir su afecto, en vida, hermano, en vida./ Tú serás muy feliz, muy feliz, si aprendes a hacer felices a todos los que conozcas, en vida, hermano, en vida./ Nunca visites panteones ni llenes tumbas de flores, llena de amor corazones, en vida, hermano, en vida.”*

¡Hasta siempre “Pompo”, buen amigo de los forasteros que un día supimos llegar aquí para quedarnos y enamorarnos de esta tierra que tanto amaste!

¡Hasta siempre amigo del pobre y del rico. Amigo de todos!

Desde la Bancada del Partido Nacional y de la comunidad Blanca, señor Presidente, enviamos un fuerte abrazo a cada uno en particular de sus familiares y amigos. Gracias, señor Presidente.

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. Habiendo escuchado entonces a los Ediles que hablaron en representación de cada una de las bancadas, voy a referirme brevemente a “Pompo” en mi calidad de Presidente y en representación de la Junta Departamental toda.

A “Pompo”, por quien siento un profundo afecto, a quien conocí desde antes de conocerlo personalmente, por lo que eran los cuentos de mi padre, y a quien me tocó conocer más personalmente justamente cuando a mi padre le tocó estar más enfermo, que fue cuando “Pompo” más cerca estuvo, no sólo de él sino de mi familia.

Y pensaba mientras escribía estas cortas líneas, que estamos hoy aquí en la Junta Departamental rindiéndole este homenaje, que quizás va un poco a contramano de lo que él mismo pensaba y sentía en cuanto a que las cosas deben hacerse en vida, tal como reza el poema que Nancy acaba de leer, ese poema que tanto le gustaba y con el que se sentía tan representado. Sin embargo, yo creo que igualmente esta instancia no sólo es justa sino que vale la pena y es importante, en primer lugar porque como persona de fe que soy sé que la vida no termina aquí, que aquí simplemente estamos de paso, y sé que “Pompo” debe andar por ahí -como decía “el Beto”- escuchándonos, y si pudiera hablar, con esa parsimonia que tenía él, seguramente me diría: “Qué pícaro que sos. Le buscaste la vuelta para justificarlo.” Y yo le contestaría que lo digo así porque es lo que realmente siento.

Por otro lado creo que es justa porque están aquí sus seis hijos, quienes -como todo hijo- llevan cada uno de ellos un pedacito de su padre dentro de sí.

Y por último, porque estas instancias en las que hacemos un paréntesis en lo que es nuestra actividad y nuestra rutina, nos sirven y lo hacemos para recordar las cualidades que “Pompo” tuvo como persona y lo que fue su participación en la vida de esta sociedad, y para que este parate nos sirva un poco de ejemplo y haga las veces de espejo en el cual mirarnos, y de actitudes que como personas y como sociedad debemos tratar de imitar para intentar ser justamente un poco mejores.

Pausa que quizás es la pausa que “Pompo” ponía con cada uno de nosotros cuando teníamos la suerte de encontrarlo, en donde imponía ese ritmo que él mismo tenía y que nos bajaba un cambio en ese apuro en el que solemos vivir por cosas que a veces son bastante menos importante de lo que nosotros creemos.

Yo digo que más allá de que estemos hoy en el seno de la Junta Departamental, que es un organismo por esencia político, y sin perder de vista la condición de Colorado que “Pompo” tuvo durante toda su vida, creo yo que fue su condición de persona de bien y fueron las cualidades propias de su carácter y de su personalidad, las que lo llevaron -como ya se expresó- a sentirse responsable con la sociedad y con la realidad en la que le tocó vivir, en los tiempos en los que le tocó vivir, y el sentir que tenía el deber de aportar un granito de arena a la sociedad. Granito de arena que aportó desde sus diversas actividades -como bien lo mencionaban anteriormente los Ediles-, en su actividad como profesional, en su actividad como docente y en su actividad como empresario, pero además en su participación silenciosa en cuanta organización social, cultural, deportiva y también -lógicamente- política hubiera, y haciéndolo siempre además con el perfil más bajo y tratando de pasar lo más desapercibido posible, aunque muchas veces por su propia condición no lo lograra.

Siempre admiré a “Pompo”, y por encima de sus múltiples virtudes le admiraba dos en particular, que fueron esa bondad infinita que “Pompo” tenía dentro de sí y que le brotaba por los poros y la transmitía casi que naturalmente a todo su entorno, y por otro lado esa paz interior que era seguramente un rasgo de su personalidad, pero que a su vez -creo yo- la vida, los años y la experiencia consolidaron como un rasgo de su carácter.

Y estas condiciones junto a las demás que lo vestían, hacían que fuera para cualquiera que se lo cruzara, no sólo muy fácil relacionarse con él sino que además nos hacía sentir que éramos un poco amigos de él, y sintiéndonos un poco amigos de él nos sentíamos también orgullosos de eso. A mí me causaba orgullo cada vez que lo encontraba, ese tiempo que me dedicaba cuando me llamaba y me decía: “Vení, gurí”, para -como lo dijo cuando estuvo acá- contar una o más anécdotas que podían tener que ver con mi familia, en particular con mi padre, o algunas que eran propias de él simplemente.

Hace unos días conversaba con un compañero de acá de la Junta Departamental y me decía: “Si vas a hablar de ‘Pompo’ te sugiero que no te refieras al tomógrafo, porque seguramente sea el tema común en el que todos terminen cayendo o al que todos terminen refiriéndose.” Y yo le decía: “Vos sabés que yo voy a hablar del tomógrafo y voy a hablar de la participación de ‘Pompo’ presidiendo la Comisión de Festejos”. Porque creo que esa participación de él nos dejó a todos como sociedad al menos un par de mensajes que a mi modo de ver son bastante más importante de lo que es el tomógrafo en sí, y que quizás pasen desapercibidos.

El desafío de organizar los ciento cincuenta años de Fray Bentos para la mayoría de nosotros hubiera sido en sí mismo más que suficiente, sin embargo “Pompo” se planteó una meta mayor y la asumió casi como una obligación propia, que fue justamente la de conseguir el tomógrafo.

Y creo yo que nos enseñó con ello que debemos atrevernos a soñar en grande. Debemos atrevernos a plantearnos metas que muchas veces parecen sueños inalcanzables o que muchas veces pueden estar rozando con las utopías, porque si lo hacemos con convicción, con esa convicción con la que asumió esa responsabilidad que tanto lo enorgulleció y que tanto lo alegró a la vez, y unimos fuerzas, podemos conseguirlo y hacerlo realidad, como hoy es una realidad esa meta del tomógrafo, que en su momento parecía tan difícil y tan lejana.

Cada vez que me encontraba con él, mientras corría el tiempo anterior a lo que fueron los festejos y el tiempo posterior, pero mientras aún no se había conseguido el dinero, había dos cosas que siempre -cualquiera fuera el tiempo- mencionaba: por un lado, lo que le estaba faltando recaudar, y junto con eso iba la lista (mm)/ que me decía era cada vez más chica, cada vez más corta, de aquellos a quienes les quedaba por “pechar” -como él decía- para conseguir lo que faltaba.

Y lo otro que me repetía era la felicidad que esa responsabilidad de presidir la Comisión de los festejos de los 150 años de Fray Bentos, que se le había asignado, la felicidad que le causaba. Me repetía casi que las mismas palabras: “Esto me devolvió la vida”.

Y ahí para mí radica el segundo mensaje: La responsabilidad que nos cabe a quienes estamos en la etapa laboralmente activa de nuestras vidas, de tener en cuenta a nuestros viejos; a los que muchas veces solemos hacer a un costado como si ya no tuvieran nada para dar.

Creo que “Pompo” nos enseñó que los viejos -dicho este término con el mayor de los cariños y con el mayor de los respetos- no sólo tienen mucho para dar, sino que pueden hacerlo y quieren hacerlo. Y es responsabilidad nuestra generarles espacios

reales de participación, que en definitiva van a redundar -como redundó esta participación de él- en un beneficio para toda la sociedad.

Para terminar -porque dije que iba a ser breve- voy a robarle una anécdota que me contó el Intendente un día que estábamos parados no sé dónde, y venía “Pompo” caminando; creo que era el día del cumpleaños de Fray Bentos, cuando se hicieron los disparos de salva de cañones en la Ensenada -creo que fue ahí-, y estaba “Tufi” con “Pompo” y “Pompo” le dice: “Fijate ‘Tufi’ que acá estamos nosotros dos otra vez. Creo que a esta altura, lo único que nos está faltando es irnos a vivir juntos”.

Y bueno, ése era “Pompo”. Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Cedo la palabra ahora al señor Intendente Municipal, Doctor Omar Lafluf.

SR. INTENDENTE MUNICIPAL. Buenas noches a todos. Voy a ser muy breve. Ya tuve el inmenso honor de hablar en el Cementerio, acariciando esa madera fría y viéndolo a “Pompo”. Y después, cuando llego a mi casa, dije “me quedaron muchas cosas por decirle” y escribí la carta.

Simplemente quiero decir que “Pompo” fue un amigo especial, porque yo no lo conocía desde hace muchos años. Pero en la vida muchas veces no hace falta conocer a alguien por mucho tiempo para darse cuenta lo que es esa gente. Y “Pompo” lo primero que tenía era eso: buena gente. Y buena gente en cualquier ámbito de su actividad; cuando se habla de la actividad política y el que es buena gente, es buena gente, esté dónde esté. Y “Pompo” era eso: un bueno tipo, un ser humano excepcional, bondadoso, solidario. Un tipo querible.

Y lo más lindo que me pasó en estos cinco años que tengo de gobierno, fue la amistad de “Pompo”. Y no lo digo por nada especial, lo digo porque lo sentí así. Y me pasaron algunas cosas.

El sábado anterior -“Pompo” falleció el lunes-, no ese sábado anterior, el otro, siete días atrás, yo había estado llamando para ver cómo andaba y me llama de tardecita y me dice: “Me dijo María Paula que me estuviste llamando”. “Sí ‘Pompo’, quería saber cómo andaba” le dije. Dice: “Vos sabés que hoy ando un poco mejor. Y yo tengo muchos amigos pero decidí llamarte a vos, porque vos sos un amigo especial para mí”. Y bueno, estuvimos conversando un rato.

A la semana y esa noche -esa noche, la noche del domingo- yo soñé que “Pompo” se moría. Soñé que en ese momento “Pompo” se estaba muriendo. Y cuando me levanto al otro día, encuentro el mensaje a las cuatro de la mañana: “Falleció “Pompo”.

Entonces entenderán que fueron muchas cosas. ¡Que lo extraño! Cuando me llamaba, “venite para Las Cañas, vamos a comer”. “¿Qué vas a hacer esta noche? Andá para casa, andá a la costa”. “Che Intendente ¿qué vamos a hacer con el segundo tomógrafo?” Porque él estaba convencido -siempre estuvo convencido- que íbamos a pasar de largo con la plata. Y se nos fue.

Y también les quiero confesar una cosa que se la comenté a Luis. Yo ya tenía otro cargo para “Pompo”, quería que fuera Presidente de la Fundación Río Negro.



Quiero terminar diciendo que tenemos que llorar, hay que llorar porque lo más lindo que le puede pasar a un ser humano es llorar, de tristeza y de alegría. Y con “Pompo” a partir de ahora es llorar de alegría, porque tuvimos la oportunidad de compartir muchos años, pocos años pero haber compartido con alguien que fue un ser excepcional. Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra ahora el Senador Nacional, Doctor José Amorín Batlle.

DR. JOSÉ AMORÍN BATLLE. Muchas gracias señor Presidente. Muchas gracias a la Junta por permitirnos hacer uso de la palabra en este homenaje a “Pompo” Carminatti.

Creo que puedo hablar en nombre de sus amigos del Parlamento del período 2000-2005. Y quiero decir que hoy estuve con algunos de ellos, que les dije que venía para acá, y todo el mundo se sintió muy solidario y todo el mundo con los que me encontré me despidieron con una sonrisa, que es lo que nos pasa cuando nos acordamos de “Pompo”.

Todos estos días que me he acordado unas cuantas veces de “Pompo”, me acuerdo de las cosas buenas de él, que eran todas; del espíritu, de la forma de ser, de cómo era “Pompo”.

Cuando recién llegó al Parlamento, tuvimos un asado los 15 legisladores del sector nuestro en mi casa, y ya nos dimos cuenta que “Pompo” iba a ser un poco el distinto de todos nosotros. Era el mayor, pero era el que tenía más entusiasmo, era el que hacía más chistes, era el que ponía la palabra justa en el momento justo.

Yo les he comentado a algunos de ustedes. En los primeros tiempos en la bancada, había -como somos muchos políticos- algunas competencias y algunas rivalidades entre miembros de la bancada. Y me agarra “Pompo” un día y me dice: “Che ‘Pepe’, yo veo que acá la cosa está un poquito complicada. (tm)/ ¿Vos me dejás -yo era el Coordinador de bancada- que yo lea algunas cosas?” “Sí, claro”. En la sesión siguiente se fue con tres o cuatro hojas de chistes y terminamos todos a los abrazos matándonos de risa.

“Pompo” siempre trataba de hacer las cosas bien. Yo creo que él no era un Parlamentario, él se sentaba en el Parlamento y sentía desesperación. Él pasaba bien porque ahí tenía a sus amigos y porque todos lo querían. Pero a él le gustaba mucho más una función ejecutiva. Muchas veces me dijo: “¡Che, Pepe, estamos tanto tiempo acá y hacemos tan poca cosa!”. No le entusiasmaba a él hablar en el Plenario.

Un día -yo supongo que en todos lados es más o menos lo mismo- había una Media Hora Previa. En Diputados -lo saben los dos colegas míos-, a la Media Hora Previa nadie le da importancia. Son noventa Diputados, uno habla, lee y nadie lo escucha. Todos hablan. “Che, ¿qué tema hay hoy?” “¿Qué pasó?” “¿Qué pasó el fin de semana?”. En fin, de otros temas.

Y “Pompo” se enojó, porque él estaba leyendo y no le prestaban atención. Ni a él ni a nadie. Y cuando terminó, termina medio rápido... Al final uno lo que dice es: “Quiero que mis palabras pasen a...”, en este caso sería a la Intendencia de Río Negro,

a todos los interesados en el tema que elijo. Y no dijo nada de eso. Y el Presidente de la Cámara le dice: “Diputado Carminatti, ¿a quién quiere que le envíe sus palabras?” Dice: “Envíeselas a esta manga de Diputados que no están escuchando lo que yo digo, a ver si se dan cuenta de lo que estoy hablando”. Y así era “Pompo”. Hay tantos, tantos recuerdos de “Pompo”.

Nosotros nos hicimos muy amigos. Yo he estado acá muchísimas veces. Y estoy ahora porque “Pompo” era un amigo y fue un amigo siempre. Fue un amigo en el Parlamento y fue un amigo después del Parlamento.

Una vez lo fui a visitar al Americano porque estaba con culebrilla, que lo enloqueció por bastante tiempo. Pero siempre con humor.

Cuando veníamos acá nos invitaba a su casa, a sus dos casas y a un restaurante que me dijeron que cerró, donde se tomaba un par de whiskies y charlábamos de las cosas de la actividad política.

En esta última elección nuestro candidato que está por allá por el fondo, el que era candidato de mi grupo me decía “Llamá a ‘Pompo’ para que me dé una mano”. Y “Pompo” respondía siempre.

Pero me decía “Mirá, mi obsesión en este momento, mi objetivo es el tomógrafo. Estamos trabajando por el tema”. Y me contaba cómo iba avanzando paso a paso. Y no tuve ninguna duda de que lo que “Pompo” se había propuesto, lo iba a conseguir. Ninguna duda. Porque él era así. Él era de proponerse cosas y hacerlas.

Ese poema que leyó la señora Edila “En vida hermano, en vida” también lo trajo un día a esas reuniones que teníamos de bancada. Y él era así -su hija que trabajaba allá con nosotros en el Parlamento sabe-, él tenía en los bolsillos caramelos siempre. Y en el ascensor, cada vez que subía, a los ascensoristas les daba caramelos. A nosotros, un poco más generoso, nos daba la lata de aceite de oliva “Los Ranchos”. No una vez, cada vez que nos veía. Y cuando no la daba se la reclamábamos.

Me vendió los dos libros del departamento que se editaron. Y tuvimos una pequeña discusión porque yo quería que me los regalara y él estaba dispuesto a vendérmelos. Y se los pagué. El primero costó trescientos cincuenta pesos, no me acuerdo el otro.

Pero yo a “Pompo” lo recuerdo con una sonrisa. Y yo creo que es como a él le gustaría que lo recordáramos. Con una sonrisa porque era un hombre excepcional. Era un hombre bueno. ¡Era un flor de tipo! ¡Era un tipo querido por todos! No hay uno de los que trabajamos con él que no lo quisiéramos bien de corazón. Y él nos quería a todos. Algunos nos llevábamos mejor y otros no tan bien. Pero todos nos llevábamos fenómeno con “el ‘Pompo’”.

Era un hombre excepcional. Yo lo voy a recordar como un hombre excepcional. No tengan la menor duda de que a pesar que en estas cosas uno a veces se emociona, a veces la emoción nos traiciona, lo vamos a recordar con una sonrisa en la cara.

Ese era “Pompo”, el de la “colita” en un momento; fue al casamiento de mi hijo con la “colita”, lo agarramos entre varios y le tomamos el pelo. Era un hombre excepcional.

Yo estoy bien contento de ver a su familia unida acá. Él hablaba mucho de ustedes. Él tenía verdadera pasión por su gente. Él quería a este departamento como nadie. ¡Las tardes que estuvimos hablando de los merenderos! De cómo podía hacer para conseguir un poco de leche en polvo o de cocoa, de cómo hacer para poder solucionar el tema de esos niños que estaban pasando por dificultades tan grandes. Él

me decía que trabajaba con un grupo de señoras que trabajaban fenomenalmente bien. Y esa era su alegría.

“Pompo” fue un hombre fenomenal. Fue un triunfador en todos los aspectos de la vida. En todo lo que hizo le fue bien. Vivió como una extraordinaria persona y como eso lo vamos a recordar siempre. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE. Cedemos la palabra al Diputado Daniel Mañana.

REPR. NAL. DANIEL MAÑANA. Gracias, señor Presidente. Gracias a la Junta por el homenaje y la invitación.

Un saludo a la familia, por supuesto, a mis amigos.

Yo creo que se ha dicho prácticamente todo de “Pompo”. Ayer en la Media Hora Previa hice uso de ese espacio para hablar de “Pompo”. Dudé, la verdad que dudé porque me acordaba de la anécdota que “Pepe” acaba de decir, me parecía que “Pompo” se merece un espacio de más respeto. Pero ayer, increíblemente, la señora Presidenta que viene insistiendo con el respeto hacia los compañeros que hablan, me parece que ayer -a pesar de que me tocó ser el último- o me pareció a mí que había respeto y silencio y varios compañeros vinieron a saludarme porque saben que más allá de las... no había diferencias políticas, estábamos en partidos diferentes, con “Pompo” era imposible tener una diferencia de ningún tipo con él.

Yo siendo muy joven y apenas llegado a Fray Bentos no sé por qué motivo terminé integrando la Comisión del Club de Golf. “Pompo” la presidía. Me acuerdo que casi no hablaba, hablábamos todos nosotros enfervorizadamente y de repente “Pompo” hablaba y cuando “Pompo” hablaba aparecía la solución al problema.

A veces en el apuro, por la calle “Pompo” me llamaba... “Ah, 'Pompo” “¿Qué querés?” “A vos que te gustan los cuentos...” Y me empezaba a hacer un cuento.

Y la verdad que uno en esas pequeñas cosas empieza a encontrar a un ser humano espectacular con el cual empieza a generar afectos a pesar de la diferencia generacional. Será por eso que soy amigo de todos sus hijos, a los cuales quiero muchísimo. Tal vez perdure -seguramente- en sus hijos, en nuestro pensamiento – lógicamente- el recuerdo de “Pompo” siempre va a estar, pero en sus hijos y por qué no también en “Petit”, que siempre desvelada por los problemas de la familia, atrás de sus sobrinas, de su cuñado... Yo quiero también recordar que “Petit” es una gran parte de esa gran familia.

No quiero extenderme mucho más. Yo ayer no quería hablar de lo que yo sentía de “Pompo”, sino que me pareció que lo que tenía que hacer era decir lo que había hecho “Pompo”. Porque en definitiva lo que yo piense de “Pompo” es lo que yo pienso nada más. Por eso les pedí a sus hijos que me hicieran un *racconto* de todo lo que había hecho. Lo tuve que leer rápidamente, son apenas cinco minutos. La Presidenta me pedía que redondeara y a mí no me daba el tiempo. Pero creo que tenía que decirlo porque fueron muchísimas cosas, todas importantes. Todas importantes no por la importancia que de repente tenía el tema sino por lo que él le ponía a las cosas.

Siempre digo... Un compañero me decía el otro día “Mirá la comisión que me tocó”. Bueno, la Comisión que te tocó va a ser importante en la medida que vos la hagas

importante. Y “Pompo” hacía importantes las cosas que a veces a otros les parecían menores, porque él encontraba en cada cosa su importancia.

Así que yo me complazco de haberlo conocido, me siento feliz de haberlo conocido y he sentido tristeza como todos porque se fue, pero es la ley de la vida. Me parece que siempre es mucho mejor haber vivido como vivió él que como de repente como vivimos otros.

Muchas gracias, señor Presidente. (ld)/

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Diputado José Amy.

REPR. NAL. JOSÉ AMY. Gracias señor Presidente.

Señor Presidente, señor Intendente Municipal, señor Senador Amorín, señor Diputado Mañana, señores Ediles todos, familiares de “Pompo”, público en general. Primero que nada mi agradecimiento por permitirme expresarme en estas circunstancias. Lamentablemente cuando el fallecimiento de “Pompo” no estaba en el país y me impidió acompañarlo pero creo que es buena la oportunidad para resaltar algunas cosas y algunos recuerdos que tengo vivos.

Con “Pompo” a veces nos encontrábamos en la peluquería en Mercedes, Luisito sabe bien que era muy afecto a la peluquería del amigo Arturo y dos por tres nos encontrábamos hasta que un día me lo encuentro acá de melena y le digo: “bueno, has abandonado los pagos ‘Pompo’, te han tratado mal” y me dijo: “no, creo que ahora lo que me cabe es dejarme el gorro tejano y el pelo largo”. Pero “Pompo” tenía la grandeza de trascender las fronteras, siempre digo que es de esas personas que tienen la capacidad de ser embajadores plenipotenciarios como se le llamaba en la época de la colonia.

A pocos días de su fallecimiento, tengo por hábito parar a desayunar en Playa Pascual, en lo del amigo “Pocho”, lugar donde paraba habitualmente Mario y donde paraba habitualmente “Pompo”, y creo que una cosa que lo pinta de cuerpo entero era precisamente eso, siempre tenía en la valija o abajo del asiento una lata de aceite “Los Ranchos” que repartía y le inculcaba a “Pocho” que tenía que proveer en las ensaladas, que no fuera otro aceite ni el Cocinero sino el aceite “Los Ranchos”.

Pero también me dio curiosidad un día que paro en el Club Fraternidad –lugar de donde soy socio en Rodó- y un día les pregunto a los muchachos: “¿ustedes que están tan lejos de Fray Bentos cuál es la razón por la cual auspicia CUT?” ¡Un cuadro de Rodó, Departamento de Soriano!, y me dicen: “lo que pasa que acá paraba Mario, ahora para ‘Pompo’ y un día le preguntamos: ¿no se anima a darnos una mano con las camisetas?”, “sí no hay problema ninguno” porque eso eran ellos, el desprendimiento en sí.

Quiero decir además que eso tiene una alineación netamente ideológica, el Batllismo es eso en definitiva, el altruismo, el preocuparse más por el otro que por uno mismo. Esta vieja idea que plasmaba filosóficamente Arens que después la adaptó Prudencio Vázquez y Vega y que después maravillosamente le dio forma en ideología Batlle y Ordóñez, “los Carminatti” fueron portadores de eso, precisamente de eso, de la palabra altruista. Batlle decía: “debemos de preocuparnos mucho por nuestros hijos pero mucho más por los de nuestros adversarios” y vaya si será adaptable total y absolutamente esa sentencia y esa expresión. Se ocupaban mucho más de aquel que no tenía para tener una merienda digna en algún barrio que a veces por los propios de su familia.

Me acuerdo verlo a Luisito, con mucho más pelo y con barba, comprando en la farmacia que teníamos enfrente a donde originariamente se instaló la CUT, abajo del Hotel Brisas del Hum, dos por tres lo encontrábamos a “Pompo” también con su paso cansino porque ese paso y ese transitar por la vida con un ritmo métrico se lo da la sabiduría, el aprender a vivir, que es uno de los grandes artes y uno de los grandes desafíos que el individuo debe tener.

Hace un buen tiempo, por 1962, la Biblioteca Nacional le había dado el desafío a ese gran maestro de la Historia Nacional que fue Pivel Devoto a hacer un racconto de los grandes clásicos uruguayos y entre ellos publicó una célebre colección -que lamentablemente todavía están en el Palacio y se regalan como si fueran caramelos- del amigo Carlos Vaz Ferreira. Y en la moral para los intelectuales de Carlos Vaz Ferreira decía algo que me parece que es bien adaptable a “Pompo”: “a veces nos planteamos como dicotomía si el hombre es de acción o de pensamiento, como si fueran cosas que no se pueden complementar, que si piensa no acciona” pero dice después: “que el hombre que conjuga esas dos capacidades, las de acción y las de pensamiento, lo hacen doblemente activo” y creo que precisamente eso es lo que era “Pompo”. Un hombre que pensaba pero un hombre que accionaba. Y así como ha dado tantos hijos ilustres este departamento como “los Timón”, como el “Pájaro” Canzani, como Solari, también dio dos integrantes de una familia magnífica como fueron “los Carminatti”.

Solamente me resta mantener el recuerdo, el compromiso, siempre hubo del otro lado del teléfono cuando los colorados de Soriano quedamos en el llano, una mano amiga, tanto con Mario como “Pompo”. También su despacho oportunamente estuvo a la orden y lo ofrecía de manera total y absolutamente diligente.

Termino diciendo Presidente, que la grandeza de los hombres se debe de mirar por lo que uno deja de legado a través de las distintas actividades, y cuando uno recoge como juicio final que en todos los lados que estuvo por más disímil que la tarea fuera, el recuerdo es bueno, es porque fue un gran hombre. Y cuando uno conjuga ser profeta en su tierra y ¡fuera de su tierra! indudablemente se trató de una figura magnífica. Así que mi agradecimiento por la posibilidad de expresarme y un fraterno abrazo a la familia y tendremos por siempre el recuerdo de “Pompo”. Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Intendente Municipal de Río Negro para realizar una comunicación que consideramos oportuna hacer.

SR. INTENDENTE MUNICIPAL. Todos los años el Centro Latinoamericano de Desarrollo, el CELADE, le pide al Intendente que proponga dos o tres nombres de instituciones, de personas, que hayan sido destacadas en su vida en el lugar, en el departamento, en lo que fuera.

Este año hace más de un mes -bastante más- se propuso por parte de la Intendencia al CELADE, para que se le otorgue el premio que se otorga todos los años a la excelencia ciudadana, al Hogar de Ancianos Valentín Berezán de Young y a “Pompo” Carminatti. Nosotros no sabíamos que “Pompo” se nos iba a ir antes de recibir el premio pero de cualquier forma nos quedamos felices por lo que nos han contado los hijos de que unos días antes de su fallecimiento estuvo trabajando y ayudándolos a ellos a armar el currículum que había que mandar al CELADE.

Esto va a ser a fin de mes en la Sala Azul de la Intendencia Municipal de Montevideo. Es lo que quería decir, nada más.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Para terminar simplemente decir una cosita que me quedó colgada. Duilio expresaba que la muerte se lo llevó quizás en el mejor momento y el Intendente decía ahora: “no pensábamos que no lo íbamos a tener cuando seguramente se otorgara este premio”, como dije anteriormente como persona de fe que soy, prefiero pensar que Dios que nos lo prestó un buen rato, ahora lo mandó llamar porque seguramente lo está precisando allá arriba.

Simplemente me queda agradecer muy especialmente a la familia y a las autoridades que hoy nos acompañaron que no hicieron más que jerarquizar este humilde homenaje que la Junta Departamental de Río Negro ha querido brindar a este ciudadano ilustre de nuestro departamento y a este ciudadano querido y amigo de todos como lo fue “Pompo” Carminatti. Muchas gracias a todos en nombre de la Junta Departamental.

(Aplausos).

Siendo la hora 20:36` se da por finalizada la sesión Solemne.

**oooOooo**